

ENTRE EL CONSENSO Y LA OPOSICIÓN : PRÁCTICAS, REPRESENTACIONES Y MEMORIA DE LA EXPERIENCIA JUDÍA DURANTE LA ÚLTIMA DICTADURA MILITAR (1976-1983)

Emmanuel Nicolás Kahan

CISH-UNLP
emkahan@yahoo.com

Presentación.

Durante el período que abarca esta investigación tuvo lugar el autodenominado Proceso de Reorganización Nacional. La dictadura militar que clausuró la apertura democrática iniciada en 1973, desplegó una política de vigilancia, persecución y exterminio sobre individuos social y políticamente activos, aunque también sobre aquellos que eran “sospechosos” de serlo. Si bien esta situación de asechanza se extendía a la población en su conjunto, para los judíos detenidos en los centros clandestinos de detención se intensificaba la acción represiva y criminal del Estado autoritario, como señalaron los testimonios de las víctimas y los informes realizados por la CIDH (Comisión Interamericana de Derechos Humanos) y por la CONADEP (Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas).

Como contrapartida de esta situación coactiva por parte del Estado nacional, una extendida red institucional de la comunidad judía argentina desarrolló una diversa gama de actividades. Nos proponemos indagar acerca de cómo se desarrollaron estas actividades y en qué medida aquella red de instituciones se posicionó frente al régimen militar. Intentando, a su vez, analizar la relación entre el extendido antisemitismo desplegado durante la represión ilegal y las prácticas y representaciones que las instituciones de la comunidad judía produjeron frente a este problema. Particularmente la investigación se centrará en las organizaciones centralizadoras de la actividad comunitaria judía en Argentina- la DAIA , AMIA, el ICUF, entre otras- en periódicos comunitarios- *Mundo Israelita*, *Tiempo*, *Nueva Sión*, *La Luz* y *Nueva Presencia*- y en el Movimiento Judío por los Derechos Humanos (MJDH).

Estado actual del desarrollo de la investigación.

La tesis se encuentra en proceso de redacción. La misma constará de tres partes con una cantidad aproximada de siete capítulos.

La primera parte estará dedicada a reconocer las prácticas, posiciones y tensiones de los diversos actores de la comunidad judía argentina en los años previos al golpe militar. Un borrador de cien páginas que aborda la cuestión permitirá la redacción de los dos capítulos iniciales en los que se destacarán, en primer lugar, las posicionamientos de los diversos actores en torno del retorno del peronismo, la “primavera camporista”, la victoria y posterior fallecimiento de Perón y la debacle institucional y el incremento de la violencia política que acompañan la experiencia presidencial de María Estela Martínez de Perón.

Mientras que el primer capítulo buscará mostrar los posicionamientos de los actores “judíos” frente al proceso político argentino, el segundo pretenderá dar cuenta de las prácticas y tensiones de los mismos actores en relación a lo que podríamos denominar la “agenda judía y/o comunitaria”: el conflicto en Medio Oriente, el impacto de la crisis económica local en el sostenimiento de la red institucional, los debates intergeneracionales acerca de la radicalización de los jóvenes y su alejamiento de la causa sionista.

Si bien no se tratan de los capítulos centrales- dedicados a analizar al actor en el contexto dictatorial-, serán relevantes pues, en primer lugar, presentarán la heterogeneidad del objeto de estudio. En segundo término, serán ilustrativos del doble matiz que pretende abordar la investigación: reconocer las dinámicas de los conflictos, las prácticas y los posicionamientos de un sector de la sociedad civil argentina. Es decir, indagar en cuáles fueron los posicionamientos que se produjeron en derredor de la “agenda pública”- esto es, la que era afín a un sinnúmero de actores- sin desconocer que cada grupo de representación sectorial- ya sea gremial, político o étnico-nacional, posee su propia agenda de preocupaciones y proclamas.

La segunda parte de la tesis estará dedicada a problematizar las actitudes sociales y la vida cotidiana dentro de los marcos de las instituciones de la comunidad judía argentina en el contexto dictatorial. Sobre este punto, no puedo dar muchos adelantos, pues sólo he producido algunos bocetos. Posiblemente conste de tres capítulos. El primer de ellos- como en la parte anterior- estará dedicado a analizar los posicionamientos de los actores comunitarios en torno a los temas preponderantes de la agenda política nacional: el Golpe de Estado del 24 de marzo de 1976 y la aceptación del discurso acerca de la “lucha antisubversiva”; el Mundial de Fútbol de 1978 y el apoyo a la denuncia de la “campaña antiargentina”; la visita de la CIDH, la denuncia del “caso

Timerman” y los virajes en la de discusión de la “comunidad judía”; la Guerra de Malvinas y la defensa de la soberanía nacional; la debacle del régimen dictatorial y la apertura democrática.

El segundo capítulo estará dedicado a indagar en torno de lo vida cotidiana al interior del marco institucional de la comunidad judía argentina. La bibliografía dedicada al tema de los judíos durante la dictadura militar se asienta sobre un fuerte posicionamiento moral: cómo es que la dirigencia pudo sostener que la comunidad “florecía” y que el antisemitismo era residual cuando fueron detenidos-desaparecidos alrededor de 2000 individuos de origen judío. Efectivamente, este capítulo dará cuenta del “floreamiento” de la vida institucional durante el período, aunque destacando que ese florecimiento no acalló la conflictividad interna de la vida judía. Es decir, nos introduciremos en la “agenda comunitaria” para observar cuál fue la dinámica propia de la vida institucional y reconocer si, dentro del contexto dictatorial, se encontraron soluciones a muchos de los problemas planteados durante el período anterior.

Los puntos sobresalientes serán: la propia agenda comunitaria y la dimensión transnacional de las definiciones y debates internos de la “comunidad judía”, la vida democrática en los centros comunitarios durante un período represivo: actividad política, movilización y cursos de formación; la vida cultural en tiempos de censura estatal: teatros y revistas con “aires de libertad”.

El tercer capítulo versará sobre la transición democrática y la emergencia de nuevos actores, conflictos y cambio de posiciones de algunos “viejos actores”. Un estudio de casos, el de la Juventud Judía Independiente de la ciudad de La Plata y el Movimiento Judío por los Derechos Humanos, intentará indagar acerca de cómo la propia dinámica interna de las instituciones judías durante el contexto dictatorial- que adelanto algunos resultados: resultó un “refugio” para las experiencias de formación política, prácticas democráticas y dinámicas de militancia- permitió la creación de organizaciones políticas hacia el ocaso del régimen militar.

La tercera parte estará dedicada al abordaje de cómo se constituyeron las memorias sobre lo actuado por los diversos actores de la comunidad judía durante la dictadura militar. Como todo relato que se forjó hacia finales del régimen y el inicio de la transición democrática, la narrativa tendió a constituir héroes y demonios entre los agentes comunitarios. Los dos capítulos que dan forma a esta parte ya han sido escritos y problematizan los dos extremos de la narrativa comunitaria: la DAIA- el malo- y *Nueva Presencia*- el bueno.

El capítulo dedicado a la DAIA indaga en cómo esta construyó un relato acerca de su actuación en torno de la denuncia y rescate de los individuos de origen judío que fueron detenidos-desaparecidos. El capítulo reconstruye los sentidos en torno a la actuación de la DAIA y la construcción de la categoría de “detenido-desaparecido de origen judío” desde 1984, cuando la DAIA produce un Informe que entregará a la CONADEP, hasta el 2007, cuando el CES-DAIA presenta públicamente, junto a la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación- un nuevo Informe sobre los judíos detenidos-desaparecidos. La reconstrucción de los sentidos atribuidos a la categoría de “detenido-desaparecido de origen judío”, el “antisemitismo”, la “autocrítica” de la DAIA, entre otras, serán relevantes para comprender las luchas por la construcción de una memoria en torno de lo acontecido.

El caso de *Nueva Presencia* es particular. A diferencia del caso DAIA, el semanario dirigido por Herman Schiller fue ponderado, desde una época temprana, como el adalid de la acusación contra el régimen dictatorial, sobre todo, por su denuncia de las violaciones a los derechos humanos perpetradas por la dictadura y el espacio cedido a las ODH. No obstante, el trabajo de indización de los ejemplares existentes en los diversos repositorios argentinos permitió poner en suspenso esta temprana afirmación así como reconocer el origen de su *invención*.

El capítulo problematiza la línea editorial del semanario, a través de la construcción de una serie que tipifica todos los artículos publicados entre 1977-1985, permitiendo observar cuál será el peso específico de las problemáticas abordadas por *Nueva Presencia* e, incluso, reconocer la marginalidad de la temática de los DDHH hasta 1983. Sin embargo, lejos se encuentra el capítulo de deconstruir el mito de *Nueva Presencia* para condenarlo al ostracismo o la igualación con el resto de los medios gráficos durante la dictadura. Antes bien, el trabajo de indización permitió reconocer diversos aspectos destacados del semanario en el contexto dictatorial: la temprana crítica al modelo económico, el registro de huelgas y conflictos gremiales, el lugar brindado a las entrevistas a dirigentes políticos, sindicales y sociales, así como la aventurada crítica cultural y la ponderación del debate acerca del lugar de la mujer en la sociedad en general y en el judaísmo en particular: se referencia en distintas oportunidades tópicos en torno del divorcio, el derecho al aborto, la autonomía de las mujeres, etc. (Esto puede ser central si comprendemos en qué medida ponía en cuestión el proyecto cultural de la dictadura militar)

Metodología.

Leer, leer, leer y escribir. Parece una broma, pero en gran parte es así. Como el acceso a documentos es fragmentario- debido al carácter transnacional de las organizaciones judías- las fuentes se hallan dispersas entre Argentina, Estados Unidos e Israel, mayoritariamente. De este modo, se hace difícil contar con los recursos y tiempos para realizar un relevamiento exhaustivo. Por eso, es central la bibliografía producida en el exterior porque, en muchas oportunidades, remite a documentos claves que no se encuentran en Argentina. Es decir, no se trata de leer solamente los documentos relevados por el investigador, sino ponderar los hallazgos realizados por otros investigadores que pueden resultar esclarecedores de una investigación profunda sobre el tema.

También se hacen entrevistas. No con el sentido de reconstruir “historias de vida”, sino de dar cuenta de algunas particularidades de las dinámicas propias de las instituciones y de las tensiones generadas en torno de tópicos específicos.

Finalmente, me atengo a una herencia de mi trabajo de formación con Germán Soprano. Las nociones de *reflexividad* y *extrañamiento*- centrales en la práctica etnográfica- me han permitido renunciar a mis conceptualizaciones y nociones *a priori* sobre mi objeto de estudio, e incluso sobre mis períodos de investigación. Como se verá más adelante en un ejemplo en torno a *Problemas y obstáculos*, el investigador se ha preguntado en más de una ocasión cuánto de los problemas con los cuales interpele a mis actores- a través de sus documentos- son verdaderamente problemáticas que hayan sido consideradas centrales por ellos o, simplemente, porque resultan centrales para mi- investigador, universitario, de clase media, medianamente progresista, instruido, allegado a la militancia política otrora y judío por opción- cargo las tintas sobre actores que están ahí, actuando frente a las tensiones de su propia temporalidad.

(Pequeña digresión: si algunos autores pueden establecer una cronología del “tiempo del proceso” en torno a sus clivajes políticos, o en la legitimidad social brindada a la “guerra antisubversiva”, o a la implementación de un modelo económico, o a la visibilidad de la lucha de las ODH y/o la creciente conflictividad gremial- todas ellas viables y justificadas empíricamente-, ¿por qué no pensar que los actores viven estas distintas pero contemporáneas periodizaciones de la dictadura dando diversas respuestas frente a cada una de ellas?)

Fuentes utilizadas.

Mayoritariamente se utilizan fuentes documentales. Como muchas de las fuentes primarias son de acceso restringido- cuando no imposible- se recurre a la consulta de las publicaciones producidas por el amplio espectro de instituciones judías. Lo bueno, en este sentido, es que al estar estas instituciones representadas en los organismos centrales del quehacer judío en Argentina, se hallan descriptas las reuniones de las comisiones directivas de AMIA, DAIA, OSA, ICUF, entre otras.

Al momento fueron relevados los siguientes archivos y centros de documentación:

Archivo IWO (Instituto de Investigaciones Científicas Judío)

Centro de Documentación Mark Turkow

Archivo CES-DAIA

Centro de Documentación Memoria Abierta

Archivo del Seminario Rabínico Latinoamericano.

Documentos desclasificados del Departamento de Estado Americano

Archivo del American Jewish Committee

Archivos personales: Ricardo Rosenfeld, miembro de la JJI

Asimismo, el trabajo de relevamiento documental es complementado con la realización de algunas entrevistas. Fueron entrevistados hasta el momento: Abrasha Rotenberg (mano derecha de Jacobo Timerman), Héctor Timerman, Shlomo Slutzky (miembro de la JSS), Jacobo Kovadloff (AJC). Asimismo, fueron pautadas las siguientes entrevistas para el mes de abril del corriente año: Juan Gurevich (secretario de DAIA durante 1973-1980), Gerardo Yomal (redactor de NP), Daniel Muchnik (redactor de NP), Iacov Rubel (Director del Centro de Estudios Judíos durante la dictadura), Ricardo Aronskid (miembro de la JSS), Ricardo Feierstein (redactor de NP), Beatriz Gurevich (ex-directora del CES-DAIA que inicia el proyecto de relevamiento de testimonios), Marisa Braylan (directora del CES-DAIA), Leonardo Senkman (historiador, pero sobre todo actor relevante del período). Finalmente, debido a una economía de la investigación, serán pautadas entrevistas con miembros de la JJI para el mes de mayo.

Problemas y obstáculos.

Fritzche inicia su trabajo sobre *Vida y muerte en el Tercer Reich* con parte de un testimonio de Victor y Eva Klemperer que puede resultar ilustrativo de los problemas

presentados al investigador. En septiembre de 1938, mientras la pareja realizaba un viaje desde Dresde a Leipzig, se detienen en un restaurante para camioneros mientras en la radio se escuchaban los discursos de la Asamblea del Partido Nazi en Nüremberg. Mientras que el relato y los discursos escuchados a través de la radio resultaban ilustrativos del júbilo y la solemnidad de la Asamblea, en el restaurante todo era bullicio. Si bien cada parroquiano saludaba con el reconocido “Heil Hitler!”, nadie prestaba atención a las definiciones brindadas por los acólitos del Führer. “De verdad: ni una sola de aquella docena de personas se ocupó un segundo de la radio, lo mismo podía haber estado apagada o transmitir un foxtrot desde Leipzig”, asevera Víctor Klemperer.

¿Es que acaso deberíamos quedarnos con la imagen del extendido saludo nazi para comprobar la adhesión de la sociedad al régimen? ¿O el bullicio, más bien, indicaría un desinterés o la oposición de los parroquianos a las políticas del nazismo? En su reciente libro sobre las formas de sociabilidad, política y movilización en la provincia de Buenos Aires durante la década del 30’, producto del trabajo de investigación que lleva adelante Andrés Bisso, el autor resulta muy perspicaz al rastrear los “pasos fronterizos” entre ciertas esferas y campos sociales, considerados- a simple vista- incomunicados”. Si la política fue vista como cosa seria, nos advierte Andrés, el ocio fue condenando como una faceta banal de las formas de sociabilización. Por eso, el descubrimiento de “la diversión en los mítines antifascistas”, como el rastreo de la “política en las elecciones de reinas” nos abre a un campo de indagación en el cual la política- lo serio- y lo divertido o la “vida cotidiana”- la alienación, el ocio o la banalidad- se encuentran fuertemente imbricados.

Entonces, ¿adherían a no los parroquianos al régimen nazi-socialista? (No tengo una respuesta certera, pues aún no concluí la lectura del libro de Fritzche) Pero la escena descrita por los Klemperer es ilustrativa de algunos de los problemas que presentan mis actores y las preguntas del investigador: ¿es qué acaso se puede ser adherente, indeciso, rival y combatiente del régimen al mismo tiempo? Si me dedicará a observar cada rastro de aceptación de la dictadura militar en cada proclama de mis actores podría afirmar que los dirigentes fueron “colaboracionistas” del régimen. Pero si buscará lo contrario- como Passerini encuentra inscripciones en los baños mofándose del Duce para confirmar la extendida resistencia al fascismo- podría afirmar que esos mismos actores pusieron en cuestión las políticas de la Junta Militar.

En este sentido, el relato historiográfico- no digo nada nuevo- se constituye a partir de las preguntas del investigador. Pero, en que medida, al no poner en suspenso nuestros propios pre-conceptos sobre el período o problema en cuestión, no somos

capaces de producir un texto de conocimiento historiográfico que se ajuste a la ilustración de las tensiones de la época. Citaré un ejemplo del recorrido personal para ser más gráfico.

Entre el 9 de julio de 1977 y el 9 de diciembre de 1983, *Nueva Presencia* editó 338 números. Si bien no existe en Argentina una *serie documental* completa del semanario, los ejemplares conservados en diversos Archivos y Centros de Documentación, permitieron analizar gran parte del material: 230 ejemplares referidos al período- que significan el 68% de la totalidad de números publicados. El relevamiento realizado constó de dos etapas. En primer lugar, el fichaje de los artículos referidos a los acontecimientos acaecidos en Argentina durante la dictadura militar y los posicionamientos suscitados en diversos ámbitos de la comunidad judía-argentina. Durante el desarrollo de esta primera etapa, similar a la desarrollada por autores que han abordado la trayectoria del semanario- Cesar Medina, Hernán Drobry y Laura Herbert- el investigador comprendió que la perspectiva con la cual observaba los documentos resultaba parcial.

¿La centralidad otorgada a los acontecimientos que ocurrían en Argentina se trataba de una preocupación de los actores o era, acaso, un interrogante del investigador que se trasladaba a los actores? El problema se materializó a través de dos experiencias. La primera: el relevamiento sobre la cuestión de los derechos humanos y las posiciones críticas frente a la dictadura militar resultaba muy escaso en los años formativos de la publicación. Y, en segundo lugar, el investigador no podía dejar de prestar atención a las importantes definiciones que los actores brindaban respecto de lo que acontecía en otros campos y horizontes que no se trataban de la política argentina y la violación a los derechos humanos- la situación política israelí, el conflicto en Medio Oriente, las definiciones acerca de la dinámica interna de las instituciones de la comunidad judía-argentina, las consecuencias del modelo económico, etc.

La segunda etapa se originó tras la revisión de la parcialidad del enfoque utilizado en la primera. Esta última se caracterizó por la realización de un minucioso trabajo de indización de todos los ejemplares existentes en los diversos repositorios. La constitución de esta serie documental permitió brindar nuevas luces al trabajo de interpretación y caracterización de la línea editorial y periodización de *Nueva Presencia*.

Durante el proceso de indización de los ejemplares, el investigador produjo una serie de *categorías operacionales* que fueron utilizadas para la clasificación de los artículos relevados. En este sentido, el trabajo intentó ser lo más riguroso posible, atendiendo a la clasificación de todas las notas y artículos aparecidos en el semanario. La aproximación permitió identificar el peso específico y/o relativo que adquirieron en

diversos momentos los abordajes editoriales acerca de las diversas problemáticas atendidas por los redactores del semanario.

Como sostiene Dobry, una de las perspectivas posibles a considerar ha sido cómo fue creciendo en importancia el tema de los derechos humanos y los reclamos contra el gobierno. A partir de esta apreciación es que el autor realiza una periodización posible en la que el tópico de las transformaciones será la relevancia otorgada a la denuncia de la violación de los derechos humanos en Argentina durante la dictadura militar.

Sin menospreciar el trabajo pionero realizado por el investigador, se puede formular, tras el relevamiento sistemático e indización de todos los ejemplares existentes en los repositorios argentinos, que la relevancia brindada a las denuncias sobre la violación a los derechos humanos no permite reconocer la singularidad del emprendimiento editorial de Herman Schiller. Es decir, apelando a la conocida parábola, el árbol ha impedido ver el bosque.

¿El árbol no deja ver el bosque? Efectivamente, la centralidad otorgada a la cuestión de los derechos humanos en *Nueva Presencia* no permitió observar otras características relevantes del semanario. La noción de que la resistencia a la dictadura se circunscribió a la denuncia de la detención-desaparición de individuos- un *a priori* del investigador- no reconoció qué otros tópicos pudieron haber constituido grietas en el discurso oficial del régimen. Dos de las *categorías operacionales* construidas por el investigador a través de las referencias nativas pueden resultar ilustrativas de este último punto. Dentro de las categorías *Vida Cultural* y *Otros* se encuentran agrupadas originales, punzantes e irritativas reflexiones, frente a un régimen conservador y dictatorial, en torno del sexo, el lugar de la mujer- en el trabajo, en la familia, en la pareja y en la cama- y la cuestión del psicoanálisis. Graciela Safranchick, Manuela Fingueret y Abraham Sokolowicz, entre otros, abordan problemáticas que, *a priori*, se podría proponer que no confrontan abiertamente con el régimen. Sin embargo, sus aportes ponían en cuestión los valores culturales que la dictadura intentaba sostener.

Reproponiendo la pregunta formulada tras la referencia a Fritzche, ¿es que acaso debemos proponer que *Nueva Presencia* no resistió porque el relevamiento muestra que el interés por los DDHH es tardío? Nuevamente, el interrogante pone al descubierto la preocupación del investigador antes que las tensiones de los actores. ¿La pregunta y preocupación por la violación de los DDHH debe ser considerado, por ejemplo, prioritario al interpelar los posicionamientos de los actores? O, seguramente, ¿sea una preocupación y pregunta construida con posterioridad a los acontecimientos? Este cuestionamiento, que por cierto es retórico, se presentó como un problema central en la

investigación. Pues la falta de declaraciones, gestiones a favor de la liberación o intervenciones abiertas en foros internacionales debería concluir en la tipificación de colaboracionistas de gran parte de la dirigencia comunitaria. Sin embargo, ¿en qué medida el tema de los DDHH fue un problema para los actores? O ¿desde cuándo lo fue?

Pues así como los actores “no dijeron nada” frente a las violaciones de los DDHH, impugnaron hasta el hartazgo- y con un alto grado de efectividad- el impulso de la asignatura Formación Moral y Cívica propugnada por el Ministerio de Educación de la Nación, en manos de los sectores integristas católicos. Como muestra Laura Rodríguez, en el trabajo que presentará en las próximas Jornadas de Historia Reciente, la materia nunca pudo materializarse, al menos bajo los preceptos con la que fue impulsada.

En este sentido, el *problema y obstáculo* más relevante en este momento de la investigación es la revisión de las preguntas y *a priori* con los cuales he iniciado la pesquisa. Tras las lecturas de los textos en torno de la dictadura, de la conducta de la comunidad judía durante la dictadura, de los testimonios escuchados de los sobrevivientes, de los acusados, de los héroes y los demonios, quisiera- como propone Deleuze- “suspender el juicio”. Construir un texto histórico que no se asiente sobre evaluaciones morales. Al fin de cuentas, como proponía Guinzburg en el que fuera mi primer texto de la carrera de historia- *El juez y el historiador*- nuestro trabajo no establece ninguna condena, no posee efectos punitivos.